

**DOCENCIA HUMANISTA EN TRÁNSITO:
UNA REFLEXIÓN NARRATIVA DESDE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA EN LA
EDUCACIÓN SUPERIOR HONDUREÑA**

Dra. América Milagros Rodríguez am.rodriguez@ucenm.net
Universidad Cristiana Evangélica Nuevo Milenio (UCENM)
Honduras, 2025

RESUMEN

Este artículo reflexivo-narrativo analiza la experiencia educativa presentada en el libro *De Panamá a Honduras: un viaje de enseñanza y aprendizaje desde el enfoque de la docencia humanista en la educación superior*. A partir de vivencias docentes en el contexto universitario hondureño, se reflexiona sobre el rol del educador como acompañante del aprendizaje, mediador emocional y agente ético de transformación. Desde una perspectiva cualitativa, el texto aborda dimensiones como la resiliencia docente, el vínculo humano en el aula, la interculturalidad y la formación integral del estudiante. El artículo aporta a la comprensión del humanismo pedagógico como práctica situada, especialmente relevante en contextos latinoamericanos marcados por desafíos sociales, culturales y educativos. Como principal hallazgo, se evidencia que la docencia humanista fortalece el aprendizaje significativo al integrar el vínculo emocional, la resiliencia y la interculturalidad como elementos centrales del proceso formativo.

Palabras clave: docencia humanista, educación superior, reflexión narrativa, resiliencia docente, interculturalidad.

ABSTRACT

This reflective-narrative article analyzes the educational experience presented in the book *From Panama to Honduras: A Journey of Teaching and Learning from the Perspective of Humanistic Teaching in Higher Education*. Based on teachers' experiences in the Honduran university context, it reflects on the role of the educator as a facilitator of learning, an emotional mediator, and an ethical agent of transformation. From a qualitative perspective, the text addresses dimensions such as teacher resilience, the human connection in the classroom, interculturality, and the holistic development of the student. The article contributes to the understanding of pedagogical humanism as a situated practice, especially relevant in Latin American contexts marked by social, cultural, and educational challenges. The main finding is that humanistic teaching strengthens meaningful learning by integrating emotional connection, resilience, and interculturality as central elements of the educational process.

Keywords: humanistic teaching, higher education, narrative reflection, teacher resilience, interculturality.

INTRODUCCIÓN

En un contexto universitario cada vez más marcado por el uso de la tecnología, la estandarización de procesos y la prioridad de indicadores de eficiencia, la docencia enfrenta el desafío de no perder su sentido profundamente humano. Frente a esta realidad, la educación humanista emerge como una propuesta pedagógica que reivindica a la persona como centro del proceso formativo, reconociendo su dignidad, historia, emociones y potencial transformador.

La obra *De Panamá a Honduras: un viaje de enseñanza y aprendizaje* surge de una experiencia vital y profesional que trasciende el desplazamiento geográfico para convertirse en un proceso de transformación personal y pedagógica. Desde esta vivencia, el presente artículo tiene como propósito reflexionar, desde un enfoque narrativo-humanista, sobre el ejercicio docente en la educación superior hondureña, destacando cómo la experiencia, la resiliencia y el encuentro humano configuran una práctica educativa con sentido ético y social.

En este sentido, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se configura la docencia humanista como práctica pedagógica significativa en la educación superior hondureña a partir de la experiencia docente narrada?

FUNDAMENTOS DEL ENFOQUE HUMANISTA EN LA DOCENCIA

La pedagogía humanista se sustenta en la concepción de la educación como un proceso orientado al desarrollo integral de la persona. Desde esta perspectiva, Carl Rogers (1961) concibe el aprendizaje como una experiencia significativa que ocurre cuando el

estudiante se siente aceptado, valorado y comprendido, enfatizando la importancia del clima emocional en el aula. En este sentido, el docente deja de ser un transmisor de contenidos para convertirse en un facilitador del crecimiento personal.

Esta perspectiva se complementa con Paulo Freire (1997), quien plantea que la educación es un acto ético basado en el diálogo, la esperanza y el respeto por el otro. Educar implica reconocer al estudiante como sujeto histórico, capaz de transformar su realidad a partir de la reflexión crítica sobre sus vivencias. En conjunto, ambos planteamientos permiten comprender que la docencia humanista integra la dimensión emocional con una perspectiva ética y transformadora del aprendizaje, especialmente relevante en contextos latinoamericanos, donde la educación cumple un rol fundamental en la construcción de equidad social.

Desde una perspectiva integrada, David Ausubel (1968) aporta la noción de aprendizaje significativo, destacando la relevancia de los conocimientos previos del estudiante como base para la construcción de nuevos saberes, posicionando al alumno como sujeto activo en su proceso de aprendizaje. Este enfoque se articula con el aprendizaje experiencial de David Kolb (1984), que resalta la experiencia como fuente esencial del conocimiento. A su vez, Donald Schön (1983) introduce la figura del profesional reflexivo, capaz de aprender de su propia acción y resignificar su práctica pedagógica. Esta articulación teórica permite entender la docencia como un proceso dinámico en el que experiencia, reflexión y construcción de significado convergen para favorecer un aprendizaje profundo y contextualizado.

Desde el punto de vista metodológico, este artículo se inscribe en un enfoque cualitativo de carácter reflexivo-narrativo. En ese sentido, Hernández Sampiri (2019),

permite sustentar el valor de la experiencia como fuente válida de conocimiento científico, siempre que sea analizada de manera sistemática y reflexiva.

NARRATIVA REFLEXIVA DE LA EXPERIENCIA DOCENTE

El encuentro humano en el aula universitaria

La llegada a Honduras representó un proceso de reconstrucción profesional y personal. Más allá de los retos académicos y administrativos, el verdadero aprendizaje surgió del encuentro con los estudiantes del Técnico en logística y Operaciones Portuarias, así como los de la Licenciatura en Gestión Portuaria y Transporte Marítimo. En el aula, la relación docente-estudiante se construyó sobre la base del respeto, la escucha y la cercanía humana.

Experiencias compartidas con estudiantes como Orania, Julissa, Lambert, Lorna, Ricardo y Gabriela, entre muchos otros, evidenciaron que el aprendizaje florece cuando el aula se convierte en un espacio seguro, donde la palabra y la emoción tienen lugar legítimo. Este tipo de interacción confirma lo planteado en el enfoque humanista, en el que el vínculo afectivo no es un elemento accesorio, sino una condición esencial para el aprendizaje significativo.

Desde esta perspectiva, la relación docente-estudiante trasciende la transmisión de contenidos y se convierte en un proceso de acompañamiento formativo. En coherencia con los planteamientos de Carl Rogers y Paulo Freire, el aula se transforma en un espacio de encuentro donde el estudiante es reconocido como sujeto integral, capaz de construir conocimiento desde su experiencia y su contexto.

Resiliencia docente como práctica pedagógica

La experiencia docente narrada estuvo atravesada por momentos adversos que, lejos de limitar la vocación, se transformaron en aprendizaje. La resiliencia emergió como una competencia esencial del educador humanista, entendida no solo como capacidad personal de adaptación, sino como práctica pedagógica que se transmite a través del ejemplo.

Visto de esta forma, la resiliencia docente se convierte en un acto formativo que inspira a los estudiantes a enfrentar sus propios desafíos con esperanza y sentido crítico, reforzando la dimensión humana del proceso educativo.

Desde el enfoque humanista, la resiliencia docente no solo fortalece al educador, sino que se convierte en un modelo formativo que impacta directamente en la construcción de sentido y autonomía del estudiante.

Interculturalidad y sensibilidad social

El contacto con estudiantes provenientes de diversas regiones de Honduras, incluyendo afrodescendientes, amplió la comprensión de la educación como espacio de encuentro intercultural. Esta diversidad enriqueció la práctica docente, promoviendo el respeto, la empatía y la valoración de las diferencias como elementos del aprendizaje humanista.

Esta experiencia reafirma que la interculturalidad no es solo una condición del contexto, sino un componente esencial de la docencia humanista, al promover el reconocimiento del otro desde la diversidad y la dignidad humana.

Las experiencias descritas no solo representan vivencias individuales, sino que constituyen expresiones concretas de una docencia humanista situada, donde el aprendizaje emerge del encuentro, la reflexión y el reconocimiento del otro como sujeto integral.

DISCUSIÓN

La experiencia analizada permite afirmar que la docencia humanista trasciende la transmisión de conocimientos para configurarse como una práctica ética, relacional y contextualizada. En este sentido, los hallazgos coinciden con la perspectiva de Donald Schön (1983), al evidenciar que el docente reflexivo no solo actúa, sino que aprende de su propia práctica, resignificando continuamente su rol a partir de la interacción con los estudiantes y el contexto.

No obstante, más allá de confirmar estos planteamientos, la experiencia presentada aporta una comprensión situada en la docencia humanista en contextos latinoamericanos, donde las condiciones sociales, culturales y educativas demandan una pedagogía que integre lo emocional, lo ético y lo formativo. Esto permite replantear la idea de que el humanismo pedagógico no es exclusivo de áreas sociales o humanísticas, sino que puede incorporarse de manera efectiva en campos técnicos, como la logística y el transporte marítimo.

Asimismo, los resultados evidencian que el vínculo humano en el aula, la resiliencia docente y la interculturalidad no operan como elementos aislados, sino como dimensiones interrelacionadas que configuran un entorno de aprendizaje significativo. Esta articulación

sugiere que el enfoque humanista no debe entenderse como una estrategia complementaria, sino como un eje transversal en la formación profesional.

En este sentido, se reconoce que la naturaleza reflexivo-narrativa implica ciertas limitaciones en términos de generalización, lo que abre la posibilidad de futuras investigaciones que profundicen en la docencia humanista desde enfoques empíricos o comparativos. Sin embargo, lejos de ser una debilidad, esta característica refuerza el valor de la experiencia como fuente legítima de conocimiento, especialmente en contextos educativos donde la práctica docente constituye un espacio privilegiado de construcción teórica.

CONCLUSIONES

La experiencia narrada permite reafirmar que la docencia humanista constituye una práctica educativa centrada en la persona, donde el aprendizaje trasciende lo cognitivo para integrar dimensiones emocionales, éticas y sociales. En este sentido, educar implica acompañar procesos de vida, generar espacios de confianza y reconocer al estudiante como sujeto integral, capaz de construir significado desde su propia experiencia.

Dentro de este orden de ideas, los hallazgos evidencian que la relación docente-estudiante se configura como el eje central del aprendizaje significativo, en la medida en que el vínculo humano favorece no solo la comprensión de contenidos, sino también el desarrollo de valores, autonomía y compromiso social. De igual manera, la resiliencia docente emerge como un componente pedagógico clave, al convertirse en un modelo formativo que impacta en la manera en que los estudiantes enfrentan sus propios desafíos.

En cuanto a la interculturalidad, se reconoce como una riqueza educativa que fortalece la práctica docente, al promover el respeto por la diversidad y la construcción de aprendizajes desde múltiples realidades. Esta dimensión resulta especialmente relevante en contextos latinoamericanos, donde la educación superior enfrenta el reto de formar profesionales con sensibilidad social y ética.

A partir de lo anterior, se concluye que la docencia humanista no debe entenderse como un enfoque complementario, sino como un eje transversal en la formación universitaria, incluso en áreas tradicionalmente técnicas. En este sentido, su integración contribuye a una educación más inclusiva, crítica y comprometida con la transformación social.

Finalmente, se plantea la necesidad de continuar investigando la docencia humanista desde enfoques diversos, así como de promover su incorporación en el diseño curricular y en la formación docente, con el propósito de fortalecer una educación superior centrada en la dignidad humana y el compromiso social.

REFERENCIAS

Ausubel, D. P. (1968). *Educational psychology: A cognitive view*. New York, NY: Holt, Rinehart & Winston.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI Editores.

Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). México: McGraw-Hill.

Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Rogers, C. R. (1961). *On becoming a person: A therapist's view of psychotherapy*. Boston, MA: Houghton Mifflin.

Rodríguez, A. M. (2025). *De Panamá a Honduras: un viaje de enseñanza y aprendizaje*. Saarbrücken: Omniscriptum.

Schön, D. A. (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. New York, NY: Basic Books.